

COMPLEJIDAD Y PERFIL DE LAS MIGRACIONES IBÉRICAS, UNA APROXIMACIÓN GEOGRÁFICA

Lorenzo LÓPEZ TRIGAL

Departamento de Geografía y Geología, Universidad de León

I. GEOGRAFÍA Y POBLACIÓN. GEOGRAFÍA Y MIGRACIÓN

Los geógrafos han concedido siempre un papel prioritario al estudio de los hechos demográficos y a partir de los años 1950 tienden a situarlos en relación con los métodos utilizados por otras disciplinas, si bien esta convergencia de estudio ha restado en cierta medida las posibilidades de autonomía de la Geografía y se acentúan más los límites difusos y variables respecto a otras ciencias. Así nos encontramos con subdisciplinas con distintas denominaciones: ‘Geodemografía’ y ‘Geografía de la Población’, por un lado, ‘Demografía espacial’, ‘Demografía regional’ y ‘Demogeografía’, por otro, dependiendo de que vaya delante el prefijo “geo” o “demo”, vienen a mostrar que estamos ante sistematizaciones que desde la Geografía o desde la Demografía convergen en una *subdisciplina-franja* en el ámbito de las ciencias sociales, confluyendo en temas de análisis como el que nos incumbe aquí de la movilidad migratoria, que “es quizá en el dominio que la geografía de la población ha podido mostrar una aportación más enriquecedora, incitando a los demógrafos a una visión más geográfica y menos centrada sobre las variaciones naturales. Aunque la rivalidad perdura en los contornos débiles entre la geografía y la demografía”(LÉVY; LUSSAULT, 2003: 725) y en escuelas geográficas como la francesa, la Geografía de la población viene a equivaler a “un análisis demo-socio-geográfico”(PAILHÉ, 1984).

Las nuevas orientaciones sitúan a la Geografía de la Población como una subdisciplina con autonomía relativamente reciente, en sintonía con los grandes interrogantes del mundo contemporáneo, y con un dinamismo favorecido por la disponibilidad mayor de datos, alcanzando una propia metodología y área de estudio que la posibilita especialmente para los estudios interdisciplinarios, donde el geógrafo puede desempeñar un papel útil según el contexto social en el que se encuentre, pues se presume que “los geógrafos tienen respuestas específicas para resolver algunos de esos problemas y pue-

den aportar útilmente su contribución, por modesta que sea, a su solución” (NOIN, 1984: 83). En este sentido, “la Geografía de la Población es una disciplina con múltiples posibilidades... aplicadas, y a todas las escalas, desde la mundial, con las múltiples interacciones que provocan los procesos de globalización, a la escala más local, como es el espacio geodemográfico de un barrio; parecidas utilidades se pueden enumerar desde el lado del usuario de la geografía demográfica... para ciudadanos que tienen que utilizarla con fines de ordenación y gestión del territorio, a los que la utilizan para entender mejor las distintas sociedades, culturas o comportamientos demográficos” (GOZÁLVEZ, 1998).

En este contexto, *el fenómeno de la movilidad migratoria*, en sus distintas formas de emigración, inmigración y migración de retorno, de su polarización en ciertos países y regiones en el mundo, así como los efectos y cambios que producen en el conjunto de la sociedad y territorios de origen y de destino, es uno de los temas más relevantes a los que se puede dedicar el geógrafo de nuestros días, en España o Portugal en particular. Relevante por sus impactos demográficos en la “capacidad de carga de un territorio/población”, así como por sus impactos urbanos, en especial en las áreas metropolitanas, en el hábitat (problemas particulares de vivienda, tanto en las zonas suburbanas como en los viejos centros), en el empleo, en los transportes, en el medio ambiente (preservación de espacios libres de la periferia), en la infraestructura social de equipamientos de barrio y del sistema general. Particularmente, su interés de análisis se centra en la contradicción integración/exclusión social y económica del inmigrante, de sus condiciones urbanísticas, sociodemográficas, económicas, culturales y políticas, siguiendo el enfoque locacional y de la distribución espacial de este hecho social, donde los modelos territoriales de desplazamientos pueden ser excelentes medios e instrumentos para su explicación como para su previsión.

II. LA APORTACIÓN GEOGRÁFICA AL ESTUDIO DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Una muestra de la diversidad de tratamiento es la *aportación geográfica* sobre la emigración de personas de los dos países en el pasado y más recientemente sobre la emigración de retorno, pero, sobre todo, en los últimos veinte años de investigación destaca el fenómeno de la inmigración extranjera, a partir de múltiples publicaciones y proyectos de investigación, y caracterizada por una visión cada vez más abierta a cuestiones diferentes a la distribución espacial como son los problemas de los inmigrantes de tipo laboral y de su integración sociocultural (LÓPEZ TRIGAL, 2001) y abundando en esta diversificación de enfoques y de temáticas, ciertas reflexiones recientes de geógrafos acerca del fenómeno de la inmigración se dirigen también desde

planteamientos de tipo ético (CAPEL, 2001). Asimismo, a lo largo del último decenio, además del ámbito académico, en el medio profesional, los geógrafos son demandados por instituciones públicas autonómicas y locales y ONGs para la redacción de informes técnicos sobre la población o sobre la migración, contribuyendo así a la aplicación de conocimientos y propuesta de medidas en este campo.

En definitiva, muchas son las *cuestiones* a tratar en relación con el *fenómeno de la inmigración*, que podríamos diferenciar entre las que parecen “relevantes para los investigadores y expertos” y las que son más bien “relevantes para los propios inmigrantes” (LÓPEZ TRIGAL, 2000): Desde la primera visión, podrían concretarse las siguientes temáticas de aproximación geográfica y socioeconómica: a) la contabilidad de las magnitudes del flujo migratorio y su explotación por diversas metodologías; b) el tratamiento demográfico y político (GODENAU; ZAPATA, 2005); c) la distribución espacial de los destinos y de los lugares de origen (LÓPEZ TRIGAL, 2008), junto a los circuitos de la migración temporera (GOZÁLVEZ PÉREZ; LÓPEZ TRIGAL, 1999); d) los efectos de la interrelación migración y desarrollo desde un tratamiento económico, demográfico o urbano (FONSECA, 2008; VALERO, 2008); e) la movilidad laboral y geográfica de la población extranjera (PUMARES, 2006).

Desde la segunda visión, en cambio, son de interés para los inmigrantes: a) las actitudes de integración o exclusión de los nacionales del país de destino (PASCUAL DE SANS, 2007); b) los servicios de escolarización, de salud, así como la accesibilidad a la vivienda; c) las políticas de migración del país de destino en relación a su estatuto de inmigrante y las posibilidades, por ejemplo, de reintegración familiar.

Las cuestiones planteadas son numerosas y no se agotan fácilmente. Las preguntas que nos podemos plantear se suceden una tras otra: ¿cuántos son los inmigrantes en cada territorio? ¿Quiénes son? ¿Cómo se encuentran? ¿De dónde vienen? ¿Dónde se han localizado o por dónde circulan? ¿Desde cuándo están aquí? ¿Qué planteamientos de futuro personal y familiar se hacen, de retorno o de asentamiento definitivo? O bien, ¿qué tendencias comparativas se observan en la migración en España y Portugal? La caracterización de la población inmigrante nos conduce a diferentes métodos de investigación para abordar la multidimensionalidad del hecho social de las migraciones, que van desde enfoques generales y sectoriales y por tanto pluridisciplinarios (COLECTIVO IOÉ, 2002). a las que estudian tendencias comparativas de una misma procedencia de comunidades de inmigrantes (HELLERMANN; STANEK, 2006.) y entre ellas, sin duda, están las procedentes

de investigadores y equipos formados por geógrafos, en una mayor o menor medida.

Nos enfrentamos, pues, en estos años últimos al tránsito a un nuevo modelo migratorio en los países del Sur de Europa (desde Chipre hasta Portugal), con un nuevo giro en todos ellos, aunque con matices particulares en cuanto a fases y caracterización, en relación a un ritmo rápido de entrada de extranjeros y del saldo migratorio resultante, ahora netamente positivo, con los efectos consiguientes en la distribución espacial (densidad poblacional) y en la estructura de edades y sexos de la población recién instalada en estos territorios. Son los nuevos países-destino de la migración a Europa, con un creciente ritmo de llegadas a partir de 1998 y una similar caracterización de este tipo de movilidad en cuanto a entradas en parte clandestinas, sucesivas regularizaciones de extranjeros irregulares así como una desorientación en las políticas migratorias (FONSECA, 2002a; LÓPEZ TRIGAL, 2003). Por otro lado, se ha demostrado por diferentes motivos, socio-demográficos y económicos, que la Europa del Sur necesita el asentamiento de nueva población al haberse producido en ella de manera progresiva el envejecimiento demográfico y el consiguiente declive del saldo natural y falta de mano de obra en ciertos segmentos de empleo.

III. EL PERFIL DE LAS MIGRACIONES IBÉRICAS Y EL PAPEL POLÍTICO Y PROFESIONAL DEL GEÓGRAFO

Pues bien, pasemos a referir una secuencia de consideraciones sobre la cuestión analizada a fin de aproximarnos al fenómeno de estudio.

En primer lugar, es constatable la progresiva *cuantía de los inmigrantes extranjeros* en España y Portugal. Si cabe, más en el caso de España, que se puede estimar sin apenas error que a la altura de 2009 se contabilizan unos cinco millones y medio de inmigrantes “empadronados”, esto es, alrededor de un 12 por ciento de la población nacional, lo que representa en el sistema migratorio europeo un porcentaje entre los más altos de los países tradicionales de destino de la inmigración en la Unión Europea. Mientras que con cifras menores y un conteo diferente y más restrictivo en el caso de Portugal, en cuanto que los inmigrantes “residentes” eran, en 2007, 401.612, esto es, el 3,7 por ciento de la población total, si bien sumando los extranjeros “autorizados de permanencia” y registrados en el Ministerio de Administración Interna representan una cifra de efectivos cercana a la de los residentes, por lo que se colige que el porcentaje asciende alrededor del 6 por ciento, con todo, la mitad del observado para España. Asimismo, se advierte en ambos países que a partir de 2008, como consecuencia de los efectos de la recesión, la crisis económica ha provocado una ralentización de las llegadas y un incremen-

to de retornos de inmigrantes a sus países de origen, lo que se traduce incluso, en el caso de España, en un descenso leve del número total de inmigrantes, observado en los datos del Padrón de habitantes y de la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística (*El País*, 24 octubre 2009), lo que podría entenderse por ahora como un cierto cambio de tendencia.

En segundo lugar, en cuanto al *perfil de la inmigración* se caracteriza, en el *caso de España*: 1.º) por el aumento del número de países de procedencia de los inmigrantes, si bien destacan los tres primeros países de tres continentes diferentes (Marruecos, Ecuador, Rumanía); 2.º) la relativa concentración territorial en su distribución en áreas metropolitanas y litoral mediterráneo e insular, con regiones en las que se supera el 15 por ciento de extranjeros (Balears, Canarias, Cataluña, Valencia, Murcia) así como dos regiones interiores, Madrid y La Rioja, a diferencia de otras regiones con tasas incluso por bajo del 5 por ciento y retardatarias en cuanto al proceso migratorio; 3.º) la elevada concentración en ciertos ámbitos sectoriales de la actividad económica (construcción, servicios privados, hostelería, agricultura); 4.º) la elevada proporción de inmigrantes en edades jóvenes y activas (entre los 20 y 45 años); 5.º) el elevado nivel de temporalidad en los contratos de trabajo (65 por ciento), a la vez que un tercio del empleo creado en España es cubierto por inmigrantes; y 6.º) una política gubernamental cada vez con más restricciones en la entrada al país (COMISIONES OBRERAS, 2003.) y máxime en la coyuntura de crisis actual.

Mientras que en el *caso de Portugal* hay un perfil en parte diferente, en cuanto a que 1.º) las comunidades de origen están más equilibradas en la proporción de continentes, aunque la inmigración económica es principalmente europea del Este y africana; 2.º) se da una concentración de los destinos migratorios sobre todo en la periferia del área metropolitana de Lisboa, que acumula algo más del 50 por ciento de los efectivos totales asentados en Portugal (FONSECA, 2002a, 2002b); 3.º) en su conjunto, la población extranjera evidencia sobre todo un modelo de fijación semejante al esperado para los inmigrantes poco cualificados, esto es, una población con un marcado sesgo masculino en edad activa (BAGANHA; MARQUES, 2001: 16), aunque también, por otro lado, sea peculiar el caso de la migración de europeos jubilados en Algarve y Madeira.

En tercer lugar, la *relevancia es creciente* en la sociedad y en el territorio español y portugués de este fenómeno, desde muy diferentes parámetros de investigación y de estudio de casos. Al menos tres de los indicadores, entrelazados entre sí, interesarían en particular al geógrafo profesional que trate sobre el fenómeno y su problemática espacial y social. Un primer indicador

es el de la comprobación de hasta qué punto, dependiendo de los diferentes territorios que se estudien, los flujos de inmigrantes apuntalan el declive de la población autóctona o incluso lo cambian por un ligero crecimiento de la natalidad, como ya se está constatando en cierta medida en el contexto nacional español y más en particular en ciertas ciudades y espacios donde se concentra la reciente inmigración. La cuestión, planteada así, revisaría necesariamente las proyecciones de población de los últimos años y la disponibilidad y medida del recurso de población. Un segundo indicador, enlaza con la distribución geográfica, esto es, la concentración o dispersión de esta población y sus circuitos. Lo cual supone que se produzca una serie de cambios geográficos que repercuten en la planificación y la ordenación territorial. Un tercer indicador sería el de los efectos de la entrada de nueva población, que plantea una serie de demandas de más servicios públicos básicos e infraestructuras, anteriormente no previstos, para estos inmigrantes “hoy padres de inmigrantes y mañana españoles o portugueses...”.

En cuarto lugar, ante esta nueva realidad social, cuál es el *papel de la Administración*, cómo se debe comportar? Se entiende que esto dependerá de cuantos informes, diagnósticos y evaluaciones que del fenómeno en particular se hagan (caso de los elaborados por los Observatorios nacionales o regionales de la inmigración) y de las propuestas de medidas y programas acordes con documentos técnicos anteriores y los medios disponibles, que los representantes políticos quieran llevar a cabo. Una vez más, el papel que adopten técnicos y políticos es la clave para la acción. Pero ante todo, debemos ser conscientes que se abre un campo de acción profesional nuevo entre los geógrafos españoles y portugueses como expertos en distintos aspectos que atañen al mundo de la inmigración, incorporados a las Administraciones Públicas (Observatorios de la Inmigración, Servicios Sociales, Planes Integrales para la Inmigración), a las ONGs con incidencia en la migración, los Sindicatos y las Asociaciones Empresariales. En este contexto, *el papel del geógrafo*, profesional como académico, puede ser bien útil según el entorno en el que se encuentre, pues se presume que “los geógrafos tienen respuestas específicas para resolver algunos de esos problemas y pueden aportar útilmente su contribución, por modesta que sea, a su solución” (NOIN, 1984: 83).

En conclusión, podría advertirse, después de la revisión realizada, que en los dos decenios transcurridos de estudios de la inmigración extranjera en España y Portugal, se consolida con cierto arraigo una línea de investigación tanto multidisciplinar como disciplinar bien extensa en literatura y fructífera en cuanto a planteamientos y métodos de estudio llevados a cabo en estos años, que se coloca ya a la altura de la producida por estudiosos y equipos

existentes desde hace más tiempo en los países de nuestro entorno. Asimismo, cabe profundizar en los estudios de casos comparativos entre los nuevos países de la inmigración en la Europa del Sur, en especial respecto a los casos de Italia y Grecia, con los que debería intentarse una aproximación estrecha en este campo, al mismo tiempo que se desarrollen los estudios migratorios conjuntos entre investigadores españoles y portugueses, como se ha tratado de hacer así en este primer Seminario de Migraciones Ibéricas.

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN

- BAGANHA, M. J.; MARQUES, J. C. (coord.) (2001): *Imigração e Política. O caso português*. Lisboa, Fundação Luso-Americana.
- CAPEL, H. (2001): «Inmigrantes extranjeros en España. El derecho a la movilidad y los conflictos de la adaptación: grandes expectativas y duras realidades». *Scripta Nova*, n.º 81. En línea: <http://www.ub.es/geocrit/sn-81.htm>.
- COLECTIVO IOÉ (2002): «Cómo abordar el estudio de las migraciones? Propuesta teórico-metodológica», en CHECA, F. (ed.), *Las migraciones a debate*. Barcelona, Icaria, 17-54.
- COMISIONES OBRERAS (2003): *Trabajadores extranjeros y acción sindical*. Madrid, Informe interno.
- FONSECA, M. L. (2002): «Portugal no sistema das migrações internacionais na Europa», en CAVACO, C. (coord.), *Repensar Portugal na Europa: perspectivas de um país periférico*. Lisboa, Centro de Estudos Geográficos-Universidade de Lisboa, 352-373.
- FONSECA, M. L. et AL. (2002a): *Immigration and place in mediterranean metropolises*. Lisboa, Luso-American Foundation.
- FONSECA, M. L. et AL. (2002b): *Inmigrants in Lisbon. Routes of integration*. Lisboa, Universidade de Lisboa.
- FONSECA, M. L. (ed.) (2008): *Cities in movement: Migrants and urban change*. Lisboa, Universidade de Lisboa.
- GODENAU, D.; ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. (coords.) (2005): *La inmigración irregular. Aproximación multidisciplinar*. Santa Cruz de Tenerife, Cabildo de Tenerife.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1998): «El valor educativo de la Geografía de la Población», en *IV Jornadas de Didáctica de la Geografía*. Alicante, Universidad de Alicante.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V.; LÓPEZ TRIGAL, L. (1999): «Jornaleros extranjeros en el campo español». *Ería*, n.º 49, 213-229.
- HELLERMANN, CH.; STANEK, M. (2006): «Nuevas perspectivas en los estudios sobre la inmigración de Europa central y oriental en España y Portugal». *Papeles del Este*, n.º 11, 1-20.
- LEVY, J. P.; LUSSAULT, M. (dir.) (2003): *Dictionnaire de la Géographie*. Paris, Belin.
- LÓPEZ TRIGAL, L. (2000): «La diversidad e integración de la inmigración extranjera en España», en *Vivir la diversidad en España*. Madrid, AGE, 157-174.
- LÓPEZ TRIGAL, L. (2001): «La reciente aportación geográfica al estudio de la inmigración en España». *População e Sociedade*, n.º 7, 79-94.

- LÓPEZ TRIGAL, L. (2003): «Últimas tendencias migratorias en España y sus repercusiones en las áreas urbanas». *Revista da Faculdade de Letras-Geografia*, I série, vol. XIX, 283-294.
- LÓPEZ TRIGAL, L. (2008): «La desigual distribución de la inmigración en España. Una exploración en las regiones interiores y atlánticas peninsulares», en GARCÍA ROCA, J.; LACOMBA, J. (eds.), *La inmigración en la sociedad española*. Barcelona, Edicions Bellaterra, 93-109.
- NOIN, D. (1984): «Les champs d'étude de la démogéographie». *Espace, Populations, Sociétés*, n.º 2, 65-70.
- PAILHE, J. (1984): «La Géographie de la Population: une analyse demo-socio-demographique». *Espace, Populations, Sociétés*, n.º 2, 71-75.
- PASCUAL DE SANS, A. (dir.) (2007): *Redes sociales de apoyo. La inserción de la población extranjera*. Bilbao, Fundación BBVA.
- PUMARES FERNÁNDEZ, P.; GARCÍA COLL, A.; ASENSIO HITA, A. (2006): *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- SANTOS, N. (2002): «As novas espacialidades das migrações em Portugal», en CAETANO, L. (coord.), *Território, globalização e trajetórias de desenvolvimento*. Coimbra, Universidade de Coimbra, 129-160.
- VALERO ESCANDELL, J. R. (ed.) (2008): *La inmigración en los centros históricos*. Alicante, Universidad de Alicante.
- Observatorios de la inmigración de Portugal y España en la Web:
<http://www.observatorioemigracao.secomunidades.pt/>
<http://extranjeros.mtas.es/es/observatoriopermanenteinmigracion/>